

Honrar la honestidad

ALFRED REXACH

LA VANGUARDIA, 20.01.10

En pocas ocasiones se habrá oído en la Generalitat un aplauso tan sincero, largo y emocionado como el que se tributó a Teresa Eulàlia Calzada en el público homenaje rendido a su esposo, Jordi Solé Tura, fallecido el pasado 4 de diciembre, a quien ayer se entregaba a título póstumo la Medalla d'Or de la Generalitat.

"Un país se reconoce a sí mismo en los hombres y las mujeres a quienes honra", afirmó el president José Montilla y este era el sentido final, políticamente nada gratuito, de la ceremonia civil que tuvo lugar en el Saló Sant Jordi.

Un galardón que habría sido más justo y oportuno conceder en vida de Solé Tura, como oportunamente señaló su hijo, Albert Solé, pero que al fin llegó con la presencia del Govern en pleno, de dos ministras, la de Cultura, Ángeles González-Sinde, y la de Defensa, Carme Chacón, además de las del alcalde de Barcelona, Jordi Hereu, 18 diputados y senadores, cinco vocales del Consejo General del Poder Judicial, una amplia representación de parlamentarios catalanes, con su presidente, Ernest Benach, y otras autoridades, entre ellas el ex president Pasqual Maragall. Fueron, sin embargo, los ciudadanos anónimos que escucharon emocionados unos versos del propio Solé Tura quienes dieron más calor al acto.

Versos recitados por el actor Jordi Dauder, como el escrito en la cárcel

Modelo de Barcelona en 1969, cuando el que luego sería ponente constitucional, diputado y senador era sólo un irritante jovenzuelo considerado peligroso por el franquismo que luego le obligó a cinco años de exilio. Versos cargados de ironía y de vitalidad, escritos desde la convicción política y con el implacable pragmatismo que Solé Tura ("sóc un sociata de mig pèl"), siempre exhibió: "Voldria ser revolucionari, marxista i leninista, i fer la revolució, a ser possible amb calefacció".

Antes que Dauder tomó la palabra Miquel Roca Junyent, también ponente de la Constitución de 1978. Negándose a imaginar cuál sería el pensamiento del homenajeado ante el debate político que hoy se plantea en torno al Estatut de Catalunya, Roca afirmó, sin embargo, que "no les gustarían las características del debate" y que "no entendería que se pusiera en duda el texto que aprobó el pueblo de Catalunya".

Era la parte más política de un acto que sirvió para que Montilla reivindicara un "elogio y reconocimiento de la política (...) como espacio de encuentro e instrumento de convivencia". Pues este parecía ser el significado de un acto que sirvió además para trabar un conocimiento profundo de la intimidad de Jordi Solé Tura a través de las emocionadas JORDI PLAY y emocionantes palabras de su compañera, la mujer a la que le dedicó unos versos firmados por "el teu home, el teu amic, el teu amant". Los cantantes Marina Rossell y Joan Manuel Serrat dedicaron también sendas canciones al amigo fallecido, un hombre dedicado en cuerpo y alma a la política, que gustaba de considerarse a sí mismo como "un forner de Mollet".